

73

Privada

387

2 - Abril. 1868

Montevideo 2 de Abril 1868.

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde.

Mi querido jefe y amigo:

La experiencia <sup>ha</sup> demostrado la perpetuación de algunos abusos con respecto a las certificaciones expedidas, segun practica antigua en esta residencia, a favor de argentinos y carencia de su fe de pila o de otros documentos fehaciente, vista la situacion del indico-  
 lico, acauden a sacar papelota. Ahora mis-  
 mo habiendo reclamado y sea dado de bap-  
 tismo argentino llamado Pedro Manuel, me  
 ha dicho el jefe del batallon constitucio-  
nal, y es uruguayo, y me presentara la  
 fe de bautismo. Ese individuo está ma-  
 triculado desde el año 1860, en virtud de  
 un certificado del finado Don Miguel San-  
chez y Don Jose Raltor y Don Evaristo Larra-  
vide. Mas, me asegura el referido <sup>al</sup> blanco y  
 me es adi y y va a presentarme pruebas.

Larraide

Se he contentado y me alegro mucho, y  
me ha va en favor, pues yo me encontraba  
practicar privadamente. Y la insurreccion de  
este individuo no ha tenido lugar en  
un tiempo, y hallandole encausado,  
mi deber es pedir su libertad.

Cuando Mr. Latham tenia a su cargo  
este consulado accedio un <sup>hombre</sup> con un  
propósito con su Luis <sup>Hernandez</sup>, jefe  
politico a la sajon. Mr. Latham recien-  
to a favor de un argentino; el jefe  
politico sostenia y era asiental y des-  
pués de una discusion desagradable, re-  
sulto probado y con efecto era hijo de  
este pais. Mr. Latham dispuso entonces,  
y las individuos y habian dado el  
certificado fueron considerados, como  
perjuicio, en este consulado y al efecto  
mando estampar otra resolucion en una ta-  
billa y existe en esta oficina.

Con el objeto, pues, de prevenir abusos  
he resuelto, desde hoy y los argentinos y no  
me presentan firmas muy conocidas, piden

la fe de pila o certificaciones, ya a Buenos Aires ya a las provincias respectivas y a aquellas que sean legalizadas por vol. En punto de estas dice generalmente que no sabe donde se le cristianada o si si fuese en tal parroquia, y de quemar los registros; pero es p.<sup>ra</sup> lo menos mas fácil y este argentino por la hacer consista su nacionalidad en su propio país, y fuera, p.<sup>ra</sup> simples relaciones, cuando no sean con parientes. Ayudado así por lo tanto se sirva vol. decirme si opone la vol. el temperamento y he creído debía adoptar para salvar todo género de abusos y las contingencias disquisitas.

Esta mañana he tenido una conversación amistosa con el Sr. Petilla a quien he comunicado algunas noticias y me ha agradecido. Su principal objeto es no precipitarse en punto a reformas, apesar de no ser esta la opinión general de sus ministros - pero no ha podido menos de aplaudir todo lo que le interesa. Por otra parte, el desagrado general a favor protestaba muchas gentes y si a el mismo obediencia,

particularmente en la carpintería. Parece  
que ciertas floristas proyectan formar un club  
en esta ciudad, o lo que es igual, un punto  
de observación cuyo objetivo sea la admi-  
nistración actual. El <sup>Excmo</sup> Sr. D. Benito me  
dijo ayer en la calle, que las floristas se han  
de ver precisadas a saltar la valla de costumbre  
y si arma su país lo que le corresponde hacer es  
respetar la autoridad y no involucrarla. Este  
reclamo por lo que ha sido suprimida la comisión  
y tenía en Buenos Aires tengo entendido que se le  
dará otra colocación, lo que me figura se cal-  
mará con los enojos.

Muchas anhelos las cartas de Ud. para saber  
algo positivo, pero por las periódicas no es  
posible conocer la verdad.

Hay suma ansiedad por las noticias del  
Paraguay. Girento con un buen telegrama  
de Ud.

Sea como siempre de Ud, mi querido  
Sr. su apasionado

Juan Larrea

P. D. No ha llegado hoy ningún correo de esta  
giesta en camino no podrá entrar debido a una  
gran corresponsal y desde temprano cubre la ausencia.